

La conflictividad de las plantaciones de eucalipto en España (y Portugal)

Análisis y propuestas para solucionar la conflictividad ambiental y social de las plantaciones de eucalipto en la península Ibérica

GREENPEACE



Galicia



7.1

Galicia. Por Xosé Veiras

Según el tercer Inventario Forestal Nacional (IFN III), cuyo trabajo de campo se efectuó en Galicia durante los años 1997 y 1998, el eucalipto, en masas puras, ocupa una superficie de 174.210 hectáreas en la región. Pero este dato no refleja la superficie real ocupada por el eucalipto en los montes gallegos, pues a las masas puras hay que sumar las formaciones en las que el eucalipto aparece mezclado con el pino marítimo o con otras especies, y que tienden a evolucionar hacia masas dominadas por el eucalipto. De forma que, solo o en compa-

ñía de otros árboles, el eucalipto se extiende por 396.344 ha, el 28% de la superficie arbolada gallega.

Durante las últimas décadas se ha registrado una gran expansión del eucalipto en Galicia, la comunidad autónoma española con mayor superficie de eucaliptales. Entre 1972 y 1973, cuando se realizó el trabajo de campo para el primer IFN, el eucalipto estaba presente en un total de 131.181 ha. Desde la realización del último IFN, la superficie de eucalipto ha aumentado, hasta alcanzar probablemente el objetivo de masas puras proyectado en el Plan Forestal de Galicia (PFG) de 245.000 hectáreas ⁹³

Sin embargo, y a falta de conocer los resultados de un nuevo inventario forestal, parece que en los últimos años ha retrocedido ligeramente la superficie de eucaliptales, debido principalmente a la ola de incendios de 2006 y a la plaga de *Gonipterus* ⁹⁴

El espectacular avance del eucalipto en Galicia no se ha debido solo a la



Plantaciones de eucaliptos entre las aldeas de Armonda y Muimenta en Campo Lameiro (Pontevedra).
Foto: Xosé Veiras.

realización de nuevas plantaciones, sino también, e incluso en mayor medida, a su carácter invasor. Por otro lado, se estima que las talas suponen aproximadamente la mitad de los crecimientos, es decir, se corta solo la mitad de la producción ⁹⁵. Todo ello se explicaría por unos precios de la madera de eucalipto poco interesantes para los productores y por el importante grado de abandono de los eucaliptales y del monte gallego.

Los eucaliptales gallegos se concentran en altitudes inferiores a los 400 metros sobre el nivel del mar, aunque en los últimos años se han cultivado especies diferentes al *Eucalyptus globulus* capaces de crecer en terrenos con mayor altitud. Suelen ocupar suelos con menos de 60 cm de profundidad. Los terrenos con mayores pendientes tienden a destinarse a plantaciones de eucalipto, lo que resulta muy preocupante desde el punto de vista de la conservación del suelo.

Se estima que en Galicia, de un total de 600.000 propietarios forestales, unos 120.000 poseen fincas con eucaliptos. Norte Forestal S.A (NORFOR), empresa del Grupo



Eucaliptos en el Parque Natural de las Fragas del Eume, julio de 2007. Foto: Luis García Quintanilla.

ENCE, es el mayor propietario forestal particular y gestiona más de 8.000 ha de plantaciones de eucalipto, entre propias y contratadas a otros propietarios.

LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS, RESPONSABLES DE LA “EUCALIPTIZACIÓN”

El proceso de “eucaliptización”, la expansión masiva y desordenada del eucalipto en Galicia, no se puede explicar solo por la voluntad de muchos propietarios de montes y por la existencia de condiciones ambientales favorables para el crecimiento del eucalipto. No se puede ocultar el papel clave que han jugado las políticas públicas, por acción y por omisión, primero bajo el franquismo y después en la etapa autonómica, siempre ligadas a los intereses de la industria papelera.

El eucalipto irrumpe en los montes gallegos tras el triunfo del franquismo. El norte de España se consideró de vital importancia para garantizar el suministro de materia prima a la futura industria española de celulosa. En este sentido, resultaría decisivo el papel desempeñado por el Patrimonio Forestal del Estado (PFE), organismo que impulsó en Galicia desde los años 40 del siglo pasado la repoblación masiva y forzosa con especies forestales de crecimiento rápido en montes usurpados a comunidades vecinales, contribuyendo así al colapso de la agricultura y ganadería tradicionales y al éxodo rural.

Aunque el PFE utilizó sobre todo pinos en sus repoblaciones, también usó el eucalipto, primero para marcar los caminos y los límites de los montes y más tarde para crear plantaciones. Las repoblaciones del PFE dieron lugar a no pocas protestas vecinales, en algunas de las cuales se puede constatar un rechazo explícito a la plantación de eucalipto. Por ejemplo, los vecinos de Rañadoiro y Acebedo, en Pontesampaio (Ponte-

vedra), reclamaban al Gobierno, ya en 1953: “*que se impida a toda costa la plantación de eucaliptos que perjudican con su necesidad de agua la producción agrícola de interés nacional*”⁹⁶.

A comienzos de los años 60 el Estado promovió, a través de la entonces pública ENCE, la instalación de una fábrica de pasta de papel en Pontevedra. Aunque en una primera etapa consumió madera de pino, posteriormente se reconvertiría para abastecerse únicamente con eucalipto, lo que impulsó enormemente el desarrollo de las plantaciones de eucalipto orientadas a producir fibra para la fabricación de pasta de papel. El mismo efecto tendría, en el norte de Galicia, la instalación a principios de los 70 de una celulosa de la empresa CEASA en Navia, en el occidente de Asturias, hoy propiedad de ENCE.

Con la conquista de la democracia llegó la devolución de los montes comunales a sus legítimos propietarios y acabaron las repoblaciones autoritarias, pero persistió el apoyo público a la expansión del eucalipto. La transferencia de las competencias en materia forestal de la Administración central a la Xunta de Galicia no cambiaría las cosas. Habría que esperar hasta el año 1989 para que, después de que las organizaciones ecologistas gallegas promoviesen algunas movilizaciones, y después que, junto con otros sectores sociales, impulsaran una iniciativa legislativa popular para la defensa del monte —que pretendía, entre otras cosas, poner freno a la “eucaliptización”—, la Xunta promulgara un decreto para regular las nuevas plantaciones de eucalipto⁹⁷. Este decreto, aún vigente, obliga a solicitar autorización administrativa para nuevas plantaciones superiores a cinco hectáreas, así como a someter a un procedimiento de evaluación de

impacto ambiental aquellas plantaciones que superen las cincuenta ha, en las que se debe reservar por lo menos un 10% de la superficie para distintas especies, “preferentemente otras frondosas”. Además, prohíbe la sustitución de bosques autóctonos por eucaliptales. El grado de aplicación de esta normativa ha sido muy escaso⁹⁸, lo que unido a sus insuficiencias, explica que no haya contribuido prácticamente nada a racionalizar el cultivo del eucalipto.

En 1992, la Xunta presentó el Plan Forestal de Galicia (PFG), cuyo horizonte temporal es el 2032. Una de sus metas era incrementar la superficie de masas puras de eucalipto hasta las 245.654 hectáreas en sus diez primeros años de aplicación, actuando para ello sobre 197.654 ha (repoblaciones en 10.187 hectáreas de tierras agrarias y 80.555 ha de matorral y transformación de 106.912 ha de monte arbolado). El avance del eucalipto ha sido tan rápido que la Xunta dejó de subvencionar su plantación en el año 2000, al no considerarlo necesario. Ello no significa, ni mucho menos, que el Gobierno gallego haya dejado de apoyar con dinero público el eucalipto pues, por ejemplo, ha contribuido a financiar la investigación orientada a diversificar los usos de su madera o ha desarrollado un ambicioso plan de lucha contra la plaga del gorgojo. Por no hablar del gasto en defensa contra incendios forestales asociado a eucaliptales.

El PFG refleja la mala imagen de que goza el eucalipto entre la mayoría de la sociedad gallega, basándose para ello en un estudio sociológico realizado por encargo de la propia Xunta. Los autores del PFG se muestran sorprendidos “por el grado de generalización del estereotipo (sic), precisamente, en aquellas cuestiones sobre las que en la actualidad existe evidencia científica que la contradice”. No



Corta a hecho en un eucaliptal de la costa asturiana. La gestión forestal de estas masas no contempla la pervivencia de otras especies propias del paisaje autóctono. Foto: Ignacio Abellá.

sorprende pues que, ignorando el sentir social mayoritario, el PFG no considere un problema la expansión masiva del eucalipto —a pesar de que incluso el segundo IFN, realizado entre 1986 y 1990, llegaba a calificar como “desmesurada” la expansión del eucalipto en la provincia de A Coruña, y que llegue a recomendar su plantación incluso en suelos aptos para la plantación de frondosas caducifolias autóctonas. Así, en las comarcas forestales “Costa Norte” y “Costa Atlántica” se propone el *Eucalyptus globulus* como “especie índice”, como especie más recomendable, incluso en suelos con profundidades superiores a 50 centímetros.

El PFG, claramente subordinado a los intereses de las industrias de trituración de la madera, ha sido criticado, entre otros motivos, por reforzar la especialización de Galicia en la producción de madera de eucalipto sin tener en cuenta consideraciones ambientales e ignorando

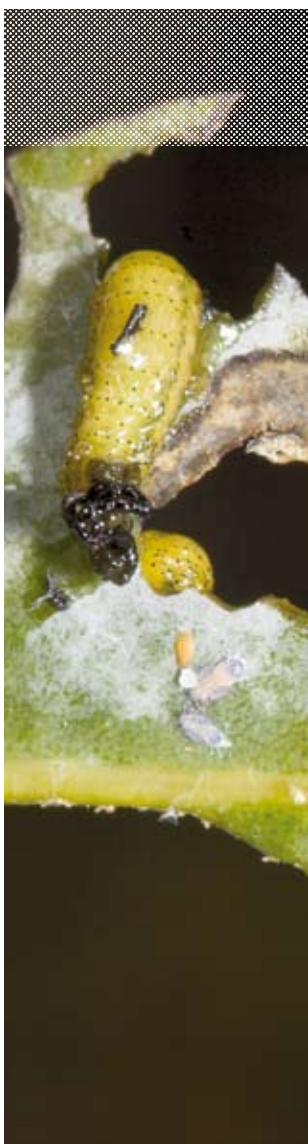
la previsible tendencia a la baja de los precios de su madera. Aunque falta un análisis del cumplimiento del PFG, en lo que se refiere al eucalipto, parece que ha cubierto sus objetivos. En ello ha influido también sobremanera la Política Agraria Común de la Unión Europea (PAC), que ha provocado el cierre de muchos miles de pequeñas explotaciones agrarias con el consiguiente abandono de tierras de cultivo, lo que ha contribuido a la expansión del eucalipto y de la superficie arbolada en general.

PARA LA XUNTA DE GALICIA, NO HAY PROBLEMA

No ha habido hasta hoy en la Xunta voluntad política para combatir *con decisión la expansión* desordenada y caótica del eucalipto. Las medidas para frenarla, adoptadas siempre bajo gobiernos progresistas, han tenido un alcance muy limitado⁹⁹. El Gobierno

actual, en coherencia con su visión de la “eucaliptización” como un no problema, no ha establecido ninguna nueva restricción al cultivo del eucalipto e incluso ha previsto ayudas para tratamientos selvícolas en masas de eucalipto con el objetivo de obtener madera para chapa o sierra en turnos de corta de entre 25 y 30 años¹⁰⁰, un uso para la madera de eucalipto que trata de incentivar como complementario al de la fabricación de pasta de papel.

Es evidente que la presencia del eucalipto en los montes gallegos es excesiva y que son necesarias acciones para frenar su expansión y para eliminar los eucaliptales con mayor impacto ambiental. Al mismo tiempo, resulta urgente mejorar notablemente desde el punto ecológico la gestión de las plantaciones. Nada de ello será posible sin una intervención decidida de los poderes públicos, en un sentido opuesto al practicado en las últimas décadas.



GREENPEACE

Madrid
C/ San Bernardo 107
28015 Madrid
Tel: +34 91 444 14 00

informacion@greenpeace.es
www.greenpeace.es

Greenpeace es una organización independiente que no acepta subvenciones de empresas ni de partidos políticos y que se financia exclusivamente de sus socios. Hazte socio de Greenpace: 902 100 505.